

LA BANDERA REGIONAL

SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:
Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:
Un año. 6 Ptas. ♦ Seis meses. 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Piol y C.ª. Baixa San Joan

RECOMPENSA



Cuando le nombren marqués
ó duque, ó conde, ó «Pamela»

sus «armas» habrán de ser
poco más ó menos esas.

CRÓNICA

¡Locos! ¿Locos ó malvados?

Figúrate, lector, que un día, pasando tranquilamente por una calle, te ves súbitamente asaltado por una cuadrilla de criminales y no apareciendo, como de costumbre, por parte alguna un mal policía. te ves en el desagradable caso de defender tus derechos con la fuerza de los puños.

Figúrate, lector querido, que esto sucede en un país plagado de bandidos, los cuales salen siempre con la suya, no tanto á causa de ciertas complacencias ó complicidades, como porque á la gran masa de ciudadanos les falta en un todo lo que Dios tan pródigamente ha regalado á tus manos.

¿Cuál no sería tu admiración ó más bien tu desengaño, si en pago de tan heroica acción merecieras de estos ciudadanos, las víctimas de aquellos malvados, el calificativo de *criminal blanco* y te acusaran ante los poderes con más saña á ti, porque has cumplido el deber de defender tu vida y bolsillo, que á los desarrapados, y estos poderes, respondiendo á la consigna, te persiguiesen á muerte á la par que dejaran en las más completa impunidad á aquellos bribones?

Pues este es el caso que se nos ofrece con lo que se está diciendo y haciendo con objeto de los sangrientos sucesos de San Feliu. No te extrañes, lector, que vamos á probártelo.

En el Estado de España y tierra de Cataluña hay una gavilla de malhechores, radicales en brutalidad, que siguen las huellas de un mercader sin honor ni conciencia que se llama Lerroux, que tenían atemorizado al país por sus crímenes sin cuento é iniquidades sin medida. En este país nadie vivía sin su perdón, ni hoja de árbol se movía sin su permiso.

Se habían propuesto hacerse amos de la tierra por medio del terror.

Vino Mella sin su permiso y contra su vida atentaron.

Una visita nos hizo Salmerón sin su beneplácito y con su vida pretendieron acabar.

Sin su aquiescencia puso los pies en esta tierra Maura y dos veces pretendieron asesinarle.

En las Ramblas de esa tierra en que toda porquería encuentra exhibición y toda indecencia asiento, porque ellos son también radicalmente puercos é indecentes, se propusieron impedir la pública venta de discursos de un su adversario y al estacazo apelaron.

Un partido político en uso de su derecho celebró su buen éxito en unas elecciones y á los pobrecitos del tal partido tirotearon.

El mismo partido se propuso ganar legalmente una elección y á los electores pretendieron asesinar.

La historia de ese radicalismo es la historia de los atentados, de los asesinatos, de los grandes crímenes que han conmovido la tierra de Cataluña.

La historia de su jefe se parece á la historia del gran bandido que pretende convertir al humilde trabajador en un ladrón, incendiario, sacrilego, blasfemo y asesino sin corazón, ni sentimientos.

El lema de ese radicalismo es: *robar, profanar, incendiar, matar...*

En ese radicalismo comulgan los que viven del juego y ponen á precio su cuerpo, los ladrones con ganza y de guante y levita, los vagabundos é indocumentados, los quincenarios y demás gentes de mal vivir.

Sus esperanzas son el saqueo; su finalidad el exterminio; sus actos heroicos son los grandes atentados; suspiran por lo ajeno, se complacen en hundir el puñal en carne humana... su gran gusto estriba en bañar la mano aleva y calentarla con el calor de inocente sangre derramada.

Pero á cada puerco le llega su San Martín y á fé que á ellos les llegó también su día y... el toque funeral.

A todo el mundo tenían amedrentado, á altos y bajos, á gobernantes y gobernados...; para pegar fuego á Barcelona por sus cuatro costados una sola cosa les faltaba: acabar con los prestigios de una Comunidad política que si hasta ahora ha sido conocida con el nombre de *Guardia civil de la Iglesia* se ha conquistado el honroso calificativo de *Benemérita de la Sociedad*.

El mismo atentado de las Arenas, la salvajada de Mataró, el intento de repartir las hojas Nákens, el encubridor de regicidas y calumniador de honras immaculadas, les habían demostrado sangrientamente que en vano con sus solas fuerzas arrebatarían el laurel de la victoria, aunque fuese valiéndose de la nocturnidad y alevosía, si no contaran con las complacencias de hombres públicos que comulgan en su credo, en sus chanchullos, en sus aspiraciones y en sus odios.

Y les pareció ocasión propicia para realizar sus canibalescas hazañas la celebración del Aplech jaimista de San Feliu de Llobregat.

Aquella Comunidad política que se llama el Jaimismo, su pesadilla y amenaza, en uso de su derecho iba á expansionarse y á contar de nuevo el número de sus adeptos en las riberas del mentado río.

Seguros los que se valen de la nocturnidad y alevosía para asesinar, robar, profanar é incendiar á man-

salva de la benignidad y compenetración de las alturas, azuzaron desde un papel asqueroso á sus selváticos cableños para que fueran á la caza de pacíficos ciudadanos con la convicción de que, mediante ciertos favores, habían de consumir impunemente en ellos y repetir la edición del asesinato de Hostafranchs, del asalto á la Metralla ó de la agresión en el «banquete de la victoria.»

Pero la criada les salió respondona y sus cuatro muertos y veinte y tantos heridos les demostraron palmariamente que nada valen ciertos favores, ni inverosímiles osadías, cuando de atentar contra nuestro bizarro partido se trata. Los foragidos fueron rechazados y en su pellejo llevaron ejemplar escarmiento.

Ahora bien: ¿Cómo recibió esta tierra tan castigada por tales bandidos la feliz nueva de la paliza?

Aquí si que se descubre aquella distinción entre el hombre público y el privado. El hombre privado, recordando en los cableños los matones de la tierra, viendo en esa turba de foragidos la amenaza constante de su paz y bienestar, sea republicano, sea monárquico, no sea nada, se frotó las manos de gusto.

Pero el hombre público, en concepto de diputado, de concejal..., etc., los voceros públicos, viendo en el nobilísimo acto jaimista un sonrojo para su cobardía, pagaron y siguen pagando tal deuda de gratitud, poniendo en un pie de igualdad á agresores y agredidos, á ladrones y hombres honrados, á los matones y á los que noblemente rechazaron sus bravatas.

Y, ¿cómo la recibieron los poderes públicos? Haciendo coacción para castigar á aquellos que defendieron su vida y su derecho frente á agresiones y acechanzas inauditas, mintiendo los hechos para poner al inocente bajo los pies del verdugo embrutecido.

Para cobrar el barato unos y por miedo otros, ante el temor de desertión de sus filas los demás, lo cierto es que, periódicos que se llaman de orden y han sido víctimas de brutalidades lerrouxistas... ó callan como unos benditos... ó fingen como cobardes... ó mienten como canallas... ó como venales desfiguran los hechos.

Mas, ¿acaso no ven esos fariseos que se llaman *La Vanguardia*, *La Tribuna*, etc., que á no tardar muchos serán quizás víctimas de la rabia y sed, rapacidad y exterminio de esos salvajes? Sí..., pero ellos quieren guardar amistad con los poderes públicos y para ello es preciso coadyuvar á su política, seguir sus pasos, ayudarles á falsear hechos.

¿Locos! ¿Locos ó malvados?

La gran lástima es, que para la defensa de nuestros intereses sea preciso indirectamente defender los de esos regionalistas convencionales ó desmemoriados y de ciertas clases sociales que bien merecida tienen la plaga del lerrouxismo.

¿Locos! ¿Locos ó malvados?

Quos Deus vult perdere, prius dementat

Dr. Veritas.

RAPIDAS

Aprende, pueblo.

Acaba de aprobarse en el Parlamento la ley de supresión ó sustitución del impuesto de consumos, se empuñó en ello el señor Canalejas, luchando contra viento y marea para sacarlo á flote y al fin se ha salido con la suya.

Se ha consumado, pues, nueva iniquidad política, un nuevo atentado contra la nación, contra el pueblo obrero, contra el pobre en general, que, resignado con su triste suerte—resignación que en casos como el presente no es virtud, sino apocamiento—sufrir, trabaja, calla y paga, porque hay que saber y hacerse cargo de ello, que la reforma no alivia ni mucho menos la situación del obrero, como se ha querido dar á entender, sino por el contrario, la agrava de una manera terrible, encareciéndola de una manera excesiva, insoportable é imposible para muchos. De esto se convencerá todo el mundo, cuando pasada la efervescencia de ánimos que ciega los entendimientos no pocas veces, impidiendo ver las cosas tales cuales son en sí, se les manifieste con claridad abrumadora una triste y fatal realidad.

Porque el establecimiento de la ley de que nos ocupamos ha sido más que una burda comedia que se ha querido vender como merced á las clases desheredadas para acallar sus justas quejas, haciendo que quedaran contentas y engañadas con imaginarias ventajas y beneficios que sólo existen en los labios de Canalejas y demás compinches de la democracia ministerial, que no es democracia sino arbitrariedad y despotismo ominoso y tiránico.

Los alquileres, especialmente en las grandes y populosas capitales son carísimos, exorbitantes, cuyos subidísimos precios son inaccesibles á muchas familias obreras; pues bien, la nueva ley establece un impuesto sobre inquilinatos, impuesto que por lo crecido

de su recargo los encarece aun mucho más de que lo están hoy.

Muchas son también las familias pobres que apenas pueden encender una miserable luz durante la noche por no llegar á ello sus ingresos escasísimos; la nueva ley, pues, establece un arbitrario é irracional impuesto sobre la luz con lo que se quedarán á oscuras los que hoy poco les falta para que lo estén.

El pan, el más indispensable de todos los artículos alimenticios que, racionalmente pensando, parece debía ser lo primero en desgravarse, no se le establece ningún recargo, pero se deja de la misma manera; de modo que nada ganamos por esta parte.

Ni tampoco con la carne que Canalejas con frescura inaudita viene á declarar artículo de lujo y que no puede abarataarse con el nuevo orden porque estaba ya exceptuado del impuesto de Consumos, ni tampoco ganamos con el vino, que, si bien no es artículo indispensable para la vida como otros, vienen á establecer su necesidad el uso y la costumbre arraigados y que se encarecerá algo también, por efecto de otro recargo y así por el estilo pasará con la leche, con los garbanzos y con otros comestibles que se dejan de la misma manera que hasta hora. ó que, si bien se rebajan algo, es la rebaja tan insignificante que apenas si llegará nadie á notarla.

Pues entonces, se me dirá, porqué tantas infulas y tanto ruido para un aborto de tal índole cien veces más ridículo que el consabido parto de los montes de que nos habla la fábula? ¿Por qué tanto ensalzar la obra canalejista de que en sesión memorable hiciera cuestión de Gabinete el señor Presidente del Consejo de ministros? ¿Por qué gastan tanta tinta y saliva haciendo su apología esos políticos y periódicos liberales y republicanos, si á nadie había de favorecer?

Yo, queridos lectores, no digo que no haya de favorecer á nadie, al contrario, sé muy bien que hay algunos que saldrán beneficiados y en mucho. A quienes beneficiará va á decirlos un personaje de la situación muy conocido—y aun demasiado—que de seguro estará bien enterado y que con brutal franqueza manifestaba el otro día su opinión sobre el particular ante algunos diputados en los pasillos del Congreso.

Hablaba así el democrático Conde: «Con la economía que supone lo que dejará de pagarse por derecho de puertas, queda compensado veinte veces el impuesto de inquilinato. A mí por este concepto me corresponden tres pesetas diarias. Sólo con el champagne que se consume en mi casa ahorraré cerca de cincuenta duros al mes.»

¿Háse visto el alcance de la tan cacareada ley? A los pobres para nada les beneficia, á los ricos, a los privilegiados de la fortuna, que nadan en riqueza y abundancia, que derrochan escandalosamente sus bienes, gastando millones de pesetas en suntuosos banquetes diarios, en modas ridículas, en diversiones desenfrenadas é inmorales no pocas veces, en bailes y recepciones, en teatros y etiquetas, en manjares deliciosos, en vanos caprichos, en champagnes y licores exquisitos; á esos, á esos sí, esos salen beneficiados para que así puedan derrochar aún más á sus anchas y á su antojo.

Así van las cosas en manos de liberales. Aprende, pueblo, aprended obreros, de los que dicen querer bien. Aprended de esos republicanos, liberales y demócratas que tanto prometen y nada hacen para vosotros; no escuchéis ya más sus vanas y ampulosas palabras, pero sí, fijaros y examinar detenidamente sus obras sociales y comprenderéis qué de ellos podéis esperar, si pueden ser ellos vuestros redentores, si puede venir por esa parte la tan ansiada regeneración.

Y no sólo de republicanos, liberales y demócratas débese de aprender en esta ocasión sino también y más que de todos ellos de la conducta del partido conservador en general y de su jefe señor Maura en particular, ya que á ellos, á sólo ellos se debe el que haya llegado á ser ley el proyecto de referencia. Al Sr. Canalejas le faltaba buen número de votos en el Senado para reunir el número reglamentario y, por consiguiente, debía ir al agua irremisiblemente el proyecto si no contaba con los votos conservadores. Estos estaban convencidísimos de que el proyecto era malo é inadmisiblemente, como habían repetido infinidad de veces por boca de sus más autorizados prohombres, combatiéndolo rudamente y con energía algunos de ellos.

Esto no obstante, llega el día de la votación definitiva y los conservadores todos acuden al Senado á emitir su voto para sacar á Canalejas de un tremendo compromiso que ocasionará tal vez su caída que en los momentos actuales hubiese sido fatal á la dinastía alfonsina, su ídolo predilecto que antepone siempre á los intereses del pueblo que debieran defender. ¡Pobre pueblo, cómo se te engaña! Aprende, aprende de unos y otros y obra en consecuencia.

Silvio

Desplantes radicales.

Tristes, muy tristes son los sangrientos sucesos desarrollados en San Feliu de Llobregat, mas por triste que una cosa sea, tiene casi siempre su aspecto risible y vamos á ver algo de ello en los sucesos aquéllos; bastante se han execrado y bien claras se han cantado

todas las verdades con ellos relacionadas. Justo es, pues, que nos divertamos un poco con las tonterías y ridiculeces de los republicanos así en el Congreso como en la Diputación y Municipio de Barcelona.

Empezó el Sr. Albornoz en el Congreso proestando contra los sucesos de San Feliu en nombre de la minoría radical.

Ellos, los autores de los atentados de las Arenas, de Hostafranchs y los salvajismos de la semana trágica, protestan contra un atentado del que son autores. ¿Por qué? Muy sencillo; porque esta vez han llevado la peor parte, recibiendo sus democráticas costillas una paliza fenomenal.

Dice el mismo señor, que opina que son los conservadores los más culpables del resurgimiento del carlismo.

Pues se equivoca de medio á medio; lo que más nos da vida son los grandes desaciertos de los gobernantes y, si bien los conservadores nunca han gobernado bien, ni mucho menos, no han hecho nunca tantos y tan grandes disparates como Moret y Canalejas ayudados en todo y por todo por los republicanos, los correligionarios del Sr. Albornoz.

Sigue diciendo que el Sr. Maura, por la protección que dispensó á la Solidaridad hizo fuertes á los carlistas.

La protección que dispensó Maura á la Solidaridad fué *reventarla* con su política astuta y sagaz. Hubieran gobernado entonces los liberales y el movimiento catalán no hubiera fracasado.

Afirma que la prueba de que la agresión partió de los carlistas está en que el primero que cayó muerto fué el abanderado radical.

¡Tiene gracia ese señor! Eso probará en todo caso la buena puntería de los carlistas. Si el abanderado radical hubiera caído al primer disparo fuera buena la prueba, pero habían sonado ya gran número de tiros al caer al suelo el desgraciado Pueyo.

Ya sabía yo que había en el partido radical un pobre hombre—no hombre pobre—llamado Albornoz, pero ignoraba que fuera tan necio y que metiera las patas con tanta facilidad.

Y sigue rebuznando el mismo señor, digo, el mismo burro.

«Si hubo hechos vandálicos (en la semana trágica) esto no tiene nada que ver. Fué gloriosa en sentido general.»

Esto es, ahora ha acertado. ¡Claro! Que cometieran hechos salvajes sus correligionarios nada tiene que ver. ¡Cómo que son salvajes, qué más podían hacer! Y claro también que aquellos hechos fueron gloriosos en sentido general (este sentido general se refiere á la generalidad y aun podríamos decir totalidad de los republicanos) pues del mismo modo para los bandidos son gloriosos, en sentido general, todos los crímenes, robos y fechorías.

Guerra del Río en la Diputación de Barcelona: «¿Qué quisiérais vosotros (en este *vosotros* van comprendidas todas las personas decentes) sino pareceros á esos radicales asesinados traidoramente por vuestros amigos, cobardes agresores de los pertenecientes al partido más honrado, más noble de España, al partido radical?»

Se ve que el *buen hombre* tiene ofuscada la cabeza y no acertaba á discurrir racionalmente, porque cualquiera que esté hiciera creería que para parecerse á otro es preciso imitarle en lo posible y así nosotros imitaríamos á los lerrouxistas blasfemando, insultando á todo el mundo, quemando, deshonrando, degenerándonos y embruteciéndonos en *juergas* y burdeles, preparando emboscadas y asesinando á todo trapo.

¡Qué cosas tiene ese señor *del río*!

En cuanto á creerse ellos los más nobles y honrados es ello muy natural. En este mundo de enredos y de equívocos donde los salvajes se creen civilizados y los necios listos y Canalejas buen gobernante y Pablo Iglesias redentor del obrero y los locos cuerdos y Don Quijote caballero andante y Sancho Panza su escudero, nada tiene de particular que los más indignos se juzguen honrados y los más brutos se creen nobles.

El Sr. Suñol haciendo coro al *feroz* Guerra dice que no puede un cristiano usar armas y que peor que la pornografía es disparar contra los enemigos.

Pero ¿qué entiende usted de cristianismo? Créame: hablemos, usted en nombre de Pedro Corominas y no en nombre de Cristo y tal vez entonces sepa mejor lo que se pesca.

Que para usted es mejor la pornografía que la legítima defensa contra los enemigos lo sabíamos ya, por sabido se calla. Todos los pornográficos creen lo mismo...

Es de advertir que los diputados tradicionalistas señores Argemí y Pelfort se encargaron de poner un bozal á las alimañas anticlericales y así no lanzaron más gritos estridentes. ¡Más vale así!

Pero si no los lanzaron allí los lanzaron á granel en el Municipio y en el Congreso en la sesión del jueves.

Véase sino. Habla Mir y Miró y dice:

«Lo sucedido en San Feliu no puede compararse ni en mucho, con aquellos actos colectivos llevados á cabo por la voluntad de un pueblo.»

¡Claro que no! Los actos vandálicos de unos hombres fieras que durante seis días incendian, matan, roban, profanan, asesinan y cometen crímenes los más repugnantes y de toda especie, no tienen punto de comparación con el gesto digno de unos hombres que en

justa defensa y á pecho descubierto matan á cuatro de sus enemigos con los cuales no podía hacerse otra cosa que matarles ó morir.

«El Ayuntamiento debe protestar también por la circunstancia de hallarse entre los agredidos nuestro compañero de Consistorio Sr. Figueras, quien, si fuésemos creyentes, diríamos que se salió providencialmente de las balas carlistas.»

Pero ¿no recuerda usted que una vez el Sr. Figueras dijo en plena sesión que no necesitaba para nada que Dios le guardase. pues se bastaba él solo? Pues siendo así suya es la culpa de la pequeña herida que recibió; pues que él se basta para guardarse, no sé como no se guardó mejor.

«...Con ello se demostró claramente quiénes son los criminales, quiénes son los asesinos.»

Esto es pura verdad, no se pudo ver más claro.

«Por lo tanto yo os ruego que os asociéis á la *vandálica protesta*, votando nuestra proposición.»

Ahora habla con propiedad pero no entiende lo que se dice. Total que llama vándalos á sus compañeros. Exacto.

El Sr. Lluhi: «Yo he de manifestar que estoy convencidísimo, que tengo la absoluta seguridad de que lo sucedido en San Feliu fué una emboscada traidora y cobarde.»

Si que lo fué una emboscada traidora y cobarde que nos prepararon los radicales para asesinarnos á mansalva. Sólo que el tiro les salió por la culata.

«Protestamos y generalizamos nuestra protesta contra esos actos de venganza y violencia salvo contra las revoluciones que denotan la suprema aspiración del pueblo.»

¡Ya, ya! Cometer crímenes de poca importancia, viene á decir: ¡oh, esto es execrable! Cometerlos en grande, ¡Muy bien!

Es la suprema aspiración del pueblo.

Mir y Miró asegura muy serio que la proposición es liberal, altruista, serena, enérgica, *fría* y *ardiente* de entusiasmo.

Eso no lo entiendo... Fría y ardiente; ¡ni que me desuellen vivo, vaya!

«Ya estamos hartos de persecuciones, desde la insidia hasta el establecimiento de policía.»

Nosotros si que estamos hartos de persecuciones y según parece habremos encontrado un procedimiento eficaz para acabar con ellas; es un remedio heroico pero seguro, el puesto en práctica en San Feliu. Con media docena de lecciones como la recibida se meten los radicales todos debajo la cama ó en algún lugar más oculto todavía para no volver á salir jamás á la luz del día, que es lo que deben hacer los mochuelos, si no quieren que la ley les ciegue.

«Los que llamásteis asesinos de Hostafranchs el tribunal popular los absolvió dictando veredicto de inculpabilidad.»

Ya se ve para que sirve la moderna y democrática institución del jurado; para absolver á casi todos los reos por monstruosos que sean sus crímenes y otras veces para condenar á un infeliz, sin prueba alguna, como aconteció con el desgraciado Juan Rull.

Lo malo que Mir y Miró no cree en santos, ni siquiera en Dios, que si así no fuera, lo que menos pediría la canonización de los cuatro *mártires* de San Feliu.

«Comparad vuestra actitud (á los regionalistas) con la del Sr. Lluhi, cuyas manifestaciones son dignas de un pensamiento libre, que honra al partido á que pertenece.»

Dignas de un pensamiento libre sí; que honra al partido á que pertenece... también, pero ya sabemos como entiende esa gente el honor.

Como las ramerías, ni más ni menos.

El Sr. Callén pide que conste en acta la protesta más enérgica contra los curas que indujeran á cometer tales delitos.

¡Gracias á Dios! Ya pareció aquello, no esperaba que tardara tanto. Mas escuche el Sr. Callén. ¿No sabe si los curas aquellos cubrían también su cabeza con la *odiosa* boina y tiraban con trabucos? Fíjese bien y averígüelo, que bien pudiera haber acontecido así. Mire, señor mío, que aun les conoce poco á esos curas, créame usted.

Y vamos al Congreso donde nos encontraremos con D. Emiliano y D. Rodrigo (no el Cid) berreando de lo lindo.

Habla, pues, el *héroe llorón* de la semana trágica: «Este acto es la justificación de la conducta seguida siempre por los carlistas, los cuales á ciencia y paciencia de las autoridades hacen ostentación de su organización militar.»

Ahí duele, amiguito; á no haber sido el espíritu militar de nuestros jóvenes hoy dormirían éstos en el cementerio y los radicales alegres como unas castañuelas cantarían himnos á la *valentía* de los *jóvenes bárbaros*; pero cuando menos uno piensa salen las cuentas fallidas... y los huesos molidos á palos.

Dice que los carlistas han promovido también alborotos en los cines.

En los cines puercos, sí y estuvo bien hecho y volverá á repetirse la función cuando vuelvan á exhibirse películas inmundas.

«Atacar á los conservadores que, dice, ven con simpatía la campaña de los carlistas emprendida en Barcelona sobre la moralidad, campaña que en el fondo va contra el liberalismo.»

¡Buena confesión! Ya sabíamos que era inmoral el

liberalismo, pero no sabíamos que estuviera tan ligado con la pornografía que atacando á ésta se atacara también á aquél.

Bueno es que nos lo haya dicho el lugarteniente de Lerroux que conocerá bien el paño en tratándose de esas materias.

«La agresión de San Feliu, dice, partió de los llamados jóvenes del Requeté, muchos de los cuales estuvieron en la guerra civil.»

Pero, hombre de Dios... ó del diablo, no las suelte tan gordas que nos vamos á reventar de risa. Porque mal pudieron estar en la última guerra civil los jóvenes del Requeté cuando no hay ninguno que cuente veinte años y la guerra civil concluyó hace ya treinta y cinco.

Ya sabíamos que Emiliano era muy necio, pero nunca creímos que á tanto llegara su estupidez. Decir esas cosas en los mítins ante las astas de borregos radicales pase, porque allí claro que nadie ha de desmentirle; pero en el Parlamento, ante la nación, es una frescura de las mas *frescas* ¡Si habrá creído el señor Iglesias que todos los españoles comulgamos con ruedas de molino!

«Aquí en el Congreso encuentran estos sucesos amparo en los *silbidos* de la minoría carlista.»

¿Silbidos eh? ¡Qué hombre más culto será ese!... Y de sus ladridos ¿qué diremos?

Y entra en escena D. Rodrigo Soriano, el eterno payaso, el bufón gracioso que tanto divierte con sus majaderías á los españoles que tenemos el mal gusto de enterarnos de sus gansadas, leyendo los extractos de las sesiones de Cortes.

Dirigiéndose á D. Dalmacio Iglesias pregunta: «Dice S. S. que piensa desarrollar una interpelación sobre la pornografía? Pues ya contestaré yo á S. S. y quedará servido.»

Quien quedará servido serán las señoras que asistan al Congreso, las cuáles de seguro tendrán que abandonar la tribuna para no sonrojarse, como aconteció una vez hablando Francos Rodríguez sobre la prostitución, pues Soriano ya adivinamos lo que intentará hacer: soltar unos cuantos chistes verdes para hacer reír á los señores diputados, convirtiendo también el Congreso, *santuario de las leyes*, en centro pornográfico.

A la pregunta de D. Dalmacio sobre si era partidario de la pornografía contesta categóricamente con un seco monosílabo: Sí.

¡Muy bien, hombre, muy bien! Los reptiles inmunes en el lodo, los puercos en las pocilgas, así debe ser.

Y ahora dos palabras para terminar. Cuando es un hombre sólo de un partido cualquiera que disparata sobre una ó muchas cosas cualesquiera, nada tiene que ver, ni nada puede deducirse de ello contra el partido á que pertenece, porque de la conducta de un individuo aislado no es responsable la colectividad, por lo mismo que no es aquél la norma de éste, sino esto de aquél, según aquello de que lo que se dice del todo puede decirse de las partes aunque no puede aplicarse al todo lo que á alguna de las partes se aplique. Pero cuando es la colectividad la que sostiene tales monstruosidades y falsedades enormes, que de tales crímenes se jacta, glorificando á los asesinos, pretendiendo torcer el curso de la verdad de los hechos con desviaciones é interpretaciones ridículas, con incultas groserías é inculcables calumnias como hace el partido radical y en general el republicanismo español, según las palabras y actuaciones que acabamos de ver de un crecido número de sus hombres públicos que á lo menos se hacen solidarios y cómplices de todo, con la indirecta aprobación del silencio; cuando esto acontece la colectividad aquella, aquella entidad, aquel partido quedan descalificados, manchados, deshonrados para siempre ante los ojos de todos los hombres sensatos. Esto ha hecho el republicanismo español: echar por el fango su honradez y seriedad políticas. P. S.

LITERARIAS

El arroyo.

Oscuro, ignorado.
Sin fama y sin nombre,
el manso arroyuelo
los valles recorre.
Con bardos de mimbres,
de juncos y flores,
por únicas galas
festona sus bordes.
Y cuando en los recios
estivos ardores
al bardo el viandante
rendido se acoge,
frescura le ofrecen
con dádivas dobles
sus aguas, sus brisas,
su alfombra y su bosque.
¡Ay Dios! De los ríos
no envidio los goces:
Si el cielo benigno
mis súplicas oye,
vivir quiero oscuro,
pacífico, en donde
sembrar pueda bienes
y el mundo lo ignore.

J. P. de G.



CAFE

RIO
LLOBREGAT

DESPUÉS DE LA AGRESIÓN

Al «palpar» que los jaimistas repelían la agresión, huyeron como conejos. ¡Jesús, que valientes son!

A LA BAYONETA...

Buscándonos las cosquillas.

Aunque lo niegue la policía, aparecieron días atrás unos diminutos pasquines excitando «á vengar la sangre radical derramada en San Feliu de Llobregat.»

El día del «Aplech» de San Feliu, aparecieron pegados en los árboles de la Rambla del citado pueblo otros pasquines por el estilo en los cuales se decía: «Id al Aplech, á comer bien, que al volver os daremos los postres.»

Más aún: Todos los días, y por espacio de horas y más horas, se sitúa un piano de manubrio bajo las ventanas del Círculo Tradicionalista y dale con la Marsellesa, sin parar un momento. Dan guardia al pianista seis u ocho policías. De ello está enterado el gobernador, no sé si probando hasta que punto llega la paciencia de los jaimistas...

Y á propósito del gobernador.

Parece que no es culpa de Canalejas si vino á Barcelona el Sr. Portela. Nos lo mandaron Lerroux, Junoy y Bertrán y Musitu.

Lerroux, por creer encontrar en Portela un colaborador entusiasta.

Junoy, por concomitancias, debidas á una sociedad que explota los arrozales de Torruella de Mongrí.

Bertrán y Musitu, por idem, debidas á cierta Agencia administrativa que tiene el domicilio en Madrid.

Con esto basta para comprender la actitud de *El Progreso*, *La Publicidad* y *La Veu de Catalunya*.

Que Dios les perdone á todos.

Fray Clarito.

VARIAS

Dice un periódico madrileño.—Lerroux protesta de la agresión de los carlistas á los jóvenes rebeldes y bárbaros discípulos del *caudillo* radical.

¡Qué cosas más peregrinas las del ex-emperador del Paralelo!

Predica en su artículo *¡Rebeldes, Rebeldes!* la destrucción, el incendio, el saqueo: llama gloriosa á la semana trágica, y ahora porque los rebeldes del otro bando se aprenden sus predicaciones y le dan con el libro de texto en las narices, protesta indignado.

La Acción Social Popular.—Bajo la presidencia del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta diócesis, ha celebrado la sesión anual ordinaria el directorio de la Acción Social Popular.

A la sesión concurren la mayoría de los miembros que la componen.

El señor Obispo felicitó á la institución por sus constantes trabajos en favor de las clases populares.

Después eligióse la nueva Junta de gobierno, que quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente, don Narciso Pla y Deniel; vicepresidente primero, don Luís Argemí; idem segundo, don Rafael Vallet; tesorero, don Santiago López; vicesesorero, don Jaime Santomá; contador, don José A. Blanco; secretario general, don Ramón Albó; vicesecretario, don Alfonso Ortiz de la Torre; vocales, don Rafael Gay de Montellá, don José Guilera, don Javier Huelin, don José M. Márqués, don José de Peray, don José Puig de la Bellacasa, don Juan Quintana y don Juan M.^a Roma, secretarios de la oficina de trabajo, don Joaquín de Barnola, don José M. Boix, don José M. Gich y don Miguel Sastre.

Monarquismo de «double».—El corresponsal de un periódico de Barcelona visitó para bromearse un rato á su costa el Círculo de la juventud democrática de Madrid.

Extrañóle que no se viese por allí ningún retrato del jefe del Estado, y al preguntarle á un individuo de la Junta el motivo de aque descuido, el empecatado corresponsal escuchó de uno de los más influyentes miembros de la Directiva la siguiente curiosa explicación:

«Ya nos quisieron regalar uno pero no lo admitimos. Como que nuestro monarquismo es condicional...»

Nuestra felicitación.—El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha absuelto al director de nuestro querido colega *El Pensamiento Navarro*, señor Echave Sustaeta, de la pena de cuatro meses que en Consejo de Guerra se le impusieron por supuesto delito de insultos al General gobernador militar de Pamplona.

Con tal motivo el señor Echave Sustaeta recibió muchos telegramas de felicitación.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena.

En libertad—Han sido puestos en libertad provisional nuestros queridos correligionarios don Eduardo de Batlle Villarroya, don Francisco encalado Rodrigo, don Juan de Batlle Ribas y don José Morera y Trulls, mediante fianza en metálico de 1,000 pesetas para cada uno de ellos.

Los tres primeros son de San Feliu, y el último de Barcelona.

El señor Batlle Villarroya es presidente de la Junta del distrito, y el señor Encalado presidente del Círculo Tradicionalista de aquella población.

Habían sido detenidos con motivo de los sucesos de San Feliu.

También han sido puestos en libertad nuestros queridos correligionarios Jerónimo Riera, Ramón Miró, Luis Saderra, José Casanovas, Jaime Juliá, Melitón Rivé, Felipe Camps y José Novell, que fueron detenidos en Granollers por igual motivo.

Damos á todos ellos la más cordial enhorabuena y nos congratulamos de su libertad.

Ilustre huesped.—Se halla en Barcelona el insigne literato don Ramón del Valle-Inclán; ha venido al objeto de presenciar el estreno por la compañía Guerrero y Díaz de Mendoza, de su obra *Voces de Gesta*.

Sea bien venido en nuestra capital el insigne literato.

Grosería periodística.—Algunos periódicos de la Corte se han permitido emplear contra nuestro amigo y correligionario don Dalmacio Iglesias, un lenguaje de desconsideración y grosería que este valiente diputado en manera alguna está dispuesto á consentir.

Así se lo ha manifestado el señor Iglesias con gran energía en un pasillo del Congreso á un diputado á Cortes que dirige un importante diario de Madrid.

Este señor contestó á don Dalmacio Iglesias excusándose y diciendo que él no puede hacerse responsable de lo que escriben los redactores de su periódico, pero, que de todos modos les ordenaría que moderasen su lenguaje.

Aun cuando por parte de ciertos elementos había verdadero empeño en interrumpir al señor Iglesias, cuando ha desarrollado en el Congreso la interpección sobre la inmoralidad pública, el batallador diputado tradicionalista ha dicho cuanto se proponía decir, dirigiendo formidables acusaciones al gobernador de Barcelona.

Los cargos formulados con tanta razón como energía por el señor Iglesias, han producido impresión en la Cámara, mal que pese á los elementos del «trust», patrocinadores de toda suerte de chanchullos é inmoralidades.

Círculo Tradicionalista de Barcelona.

Bolsa del Trabajo.

Debido á la alta estima y consideración que dispensan á esta Bolsa del Trabajo, no sólo nuestros correligionarios patronos, sino otros que sin serlo muestran sus simpatías y depositan su confianza en los elementos obreros socios y no socios del Círculo que recomienda esta Bolsa, son en gran número las ofertas que la misma ha cubierto, proporcionando ocupación á muchos obreros, agradecidos á los patronos que les han favorecido con sus colocaciones y á esta Bolsa que se las ha facilitado.

Mas como sucede, desgraciadamente, en todas las oficinas de igual índole, que con ser muchas las ofertas son innumerables las demandas de trabajo, queda siempre un margen de inscritos lastimoso por lo excesivo, que por la proporción insuficiente de las ofertas lloran la amargura de su carencia de trabajo.

Se hace, pues, un sentido y sincero llamamiento á los elementos industriales y comerciales que necesiten proveerse de buenos y honrados operarios, que no dejen de consultar antes esta Bolsa del Trabajo, en la seguridad de quedar complacidos y satisfechos en sus solicitudes; cooperando de este modo á tan benéfica y

regeneradora obra social, de inmensa fuerza atractiva y de proteccionismo cristiano, pues que, en igualdad de circunstancias y aptitudes, parece natural y lógico que, favoreciéndonos mutuamente, sea preferido un obrero católico, un elemento de casa, á un obrero extraño, relajado y de ideas disolventes, que puede perturbar el orden, alterar la armonía y buena marcha de la colectividad, perjudicando grandemente los intereses del patrono y del obrero.

Horas de oficina: de seis y media á ocho y media de la noche, en la Secretaria del Círculo.

DE TODAS PARTES

La criminalidad en Francia.

El aumento de la criminalidad juvenil, llama poderosamente la atención, aun de los más optimistas. En medio siglo el número de delitos cometidos por menores de edad ha pasado de 13.500 á 36.000 para un solo año, sin contar las pendencies de menor importancia, que en un solo año alcanzan la cifra de 4.626

Paralelamente á la criminalidad de los jóvenes hay que anotar las proporciones escandalosas que alcanza el divorcio de los esposos que tienen hijos. El término medio había sido hasta antes de 1906 de un 56 por 100, y en este año ascendió á 63 por 100.

La cifra total de los divorcios en Francia fué de 7.157 en 1906 y el año de 1909 llegó á la espantable cifra de 11.584.

¿Cuál es la causa de este esquivamiento moral?

No hay duda: es la falta de fe religiosa.

Cama con música.

Un obrero de Ginebra ha inventado una cama con música destinada á las personas que padecen de insomnios y á las que duermen demasiado.

El aparato para hacer dormir se pone en movimiento por el peso mismo de la persona que está en la cama y empieza á tocar una dulce canción arrulladora y que duerme al insomne como si fuera un niño.

El otro aparato es una especie de reloj despertador, pero sujeto á la cabecera del lecho y provisto de un mecanismo que toca un vals infernal con acompañamiento de tambor, trompeta y címbalo.

El secreto de la invención es lo que no podemos comunicar á nuestros lectores.

Pero, en fin, si alguno las desea, conste que pronto se pondrán á la venta en Ginebra esas camas.

¡Buen chasco!

André de Lorde, popular escritor francés, autor de muchas aplaudidas producciones teatrales, terroríficas casi todas—una de ellas *En el teléfono*—, fué obsequiado hace algún tiempo en París con un banquete.

Los comensales estaban ya reunidos; pasaba el tiempo y el festejado no llegaba. A fin, vino una carta. En ella, André de Lorde con un pretexto, excusábase de asistir.

El enojo de todos los presentes fué grande. A punto estuvieron de dirigirse á casa del dramaturgo en manifestación hostil. Pero, ante todo, era necesario comer.

Y el banquete se celebró sin el banqueteador.

Excusado es decir que todas las conversaciones versaron sobre André de Lorde. Los comensales le pusieron verde. No le dejaron hueso sano. Por lo menos, no se libró de los arañazos ninguna de sus obras.

De pronto, el *maitre d'hôtel* se arrancó las patillas y dijo secamente:

—Muchas gracias.

Al ver su típica cara afeitada todos le reconocieron al instante. Era André de Lorde.

PROPAGANDA JAIMISTA

EN LAS BORJAS BLANCAS

Velada solemne.—Aspecto del Círculo de La Juventud.—La Presidencia.—Discursos y poesías. El Coro del Círculo.—Despedida de los oradores.—Proyectos jaimistas.

Copiamos del *Correo Leridano*:

«Acto solemne.

Como homenaje al meritísimo Director de LA BANDERA REGIONAL y *El Mestre Titas*, nuestro querido amigo D. Juan M.^a Roma, y en testimonio de agradecimiento por la notable conferencia que dió él mismo por la tarde, los entusiastas jaimistas de Borjas habían dispuesto para las nueve de la noche una solemne velada literario-musical, que resultó espléndida manifestación del entusiasmo que late en los corazones de los leales jaimistas borjenses por los principios que integran nuestra Bandera, que proscrita de la Patria ha tenido el privilegio de arrastrar al verdadero pueblo español al combate y á la muerte, llenando las páginas de la Historia de hazañas, heroísmos y sacrificios estupendos, como antes, cuando era el único emblema de España, tremolado por nuestros soldados y marinos, se había cubierto de gloria.

Aspecto del local y Presidencia.

El aspecto que ofrecía el local no podía ser más hermoso. Apesar de la lluvia y de estar convertidas las calles de Borjas en verdaderos barrizales, antes de las nueve el local estaba lleno de bote en bote de numerosa y distinguida concurrencia.

El escenario en el que se dispuso sitio para la Presidencia, estaba muy bien adornado con plantas tropicales y coronas de olorosas rosas, cuyo delicado aroma perfumaba el local.

Ocuparon la Presidencia, el Sr. Roma, que tenía á sus lados al Presidente del Círculo Sr. Farré y á nuestro Director Sr. Font y Fargas, actuando de Secretario el ilustrado, activo y simpático joven D. Emilio Cambrodí.

Ocupando sitios de preferencia, estaban los individuos que componen las juntas de Distrito, Local, del Círculo, de la Sección Obrera y el Requeté, varios sacerdotes, el ilustrado médico Sr. Segarra al elocuente

orador Sr. Serrano, á los entusiastas jóvenes de la Sección de Propaganda y el Requeté de Lérida Ramón La-Rosa y Adolfo Santiveri y distinguidas personalidades cuyos nombres no recordamos.

Los discursos.

El Sr. Ballester.

El primero de los oradores fué el veterano de 86 años D. Juan Ballesté, cuyos arranques, energías y entusiasmos pueden envidiar muchos jóvenes.

Con voz bien timbrada, más propia de la edad viril que de la ancianidad, manifestaba el Sr. Ballesté, que en estos tiempos es precisa é indispensable la unión de todos los buenos, para que formando compacta masa vayamos á combatir contra todos nuestros enemigos, con todas las probabilidades de vencer y con la seguridad de no ser aniquilados.

Como ejemplo cita el caso de poner prieto un manojo de débiles cañas que no podrán romper los forzudos brazos del más herculeo de los hombres y en cambio disgregadas, él, en las postrimerías de su vida las romperá una á una sin el menor esfuerzo.

Canta las proezas que realizaron los grandes reyes españoles al frente de sus pueblos creyentes y unidos, que conquistaron nuevas tierras para ensanchar la Patria y alcanzaron victorias tan estupendas, que fueron la admiración del mundo entero y son hoy ornamento glorioso de nuestra Historia tradicional.

Hace una comparación hermosa entre aquellas grandezas de los tiempos en que los Reyes reinaban en pueblos leales porque eran creyentes, y les vergüenzas de los que no gobiernan y son juguete de los indisciplinados é incrédulos revolucionarios.

Termina con vibrantes vivas á la Religión, á la Patria, al Papa-Rey y á Don Jaime III. (*Grandes y prolongados aplausos*).

D. Agustín Rubió.

El entusiasta joven Sr. Rubió dice que se propone dedicar un recuerdo al incansable propagandista y propulsor de los Requetés D. Juan M.^a Roma.

Manifiesta que debemos dedicar nuestras energías á ilustrar á la clase obrera que no nos ama porque nos desconoce, pues de conocernos no se agruparían bajo otra bandera que no fuera la de la Tradición.

Explica el objetivo que se propone la Sección Obrera que no es otro que trabajar incansablemente para pregonar la bondad de nuestra Causa entre los honrados obreros que crédulos se dejan arrastrar por las falsas teorías de redención que les predicaban agitadores de oficio, de lo que hacen un modus vivendi á costa del obrero.

Tiene palabras ecomiásticas para el Requeté y recomendación al Sr. Roma, que salude á los intrépidos Requetés de Barcelona.

El Sr. Rubió es muy aplaudido.

D. Ramón Falcó.

El joven propagandista Sr. Falcó, con los bríos y fogosidad que le caracterizan dice que las conferencias que por ilustrados y elocuentes oradores se han dado en el local, si no habían acrecido entusiasmos que siempre al menor toque vibran entre los jaimistas de Borjas, les habían ilustrado y dado armas para exponer nuestro programa á fin de defenderse de las acusaciones de que los jaimistas somos objeto por parte de nuestros enemigos.

Tiene elocuentes párrafos para cantar las excelencias de los principios salvadores del programa de la Tradición Española, cuya bandera tan alta tremola el que á más de sus derechos indiscutibles á ser el portestandarte de la legitimidad y el derecho es un valeroso soldado, que sabría y sabrá conducirnos al combate, á la gloria y al triunfo de la Comunidad Tradicionalista.

El Sr. Falcó, que termina su valiente discurso con un ¡Viva al ilustre y desterrado Caudillo!, es aplaudidísimo.

El Sr. Font y Fargas.

Saludado con aplausos por la concurrencia empieza nuestro Director manifestando que se congratulaba de que fueran los leales de las Borjas los primeros en escuchar su desaliñada palabra, pero siempre sincera, siempre entusiasta, no tan sólo porque se lo merecen los entusiastas jaimistas de Borjas, antiguos conocidos, sino también y de una manera especial por tratarse de honrar á un propagandista de tanto relieve, que no sólo se ha distinguido en la propaganda legal, si no que ha demostrado saber emplear sus energías y su actividad sin rival, como veterano conspirador, mereciendo por ello una cruz de mas de seis meses de cárcel, mi querido compañero D. Juan M.^a Roma, que preside el acto. (*Grandes aplausos*.)

No vengo aquí á pronunciaros un discurso, decía, aliñado en el retiro del estudio, ni á hacer gala de condiciones que no poseo, sino que vengo aquí á hablar como siempre con toda llaneza, á desahogar la bilis que se forma en mi pecho al ver lo que hacen, lo que dejan de hacer, los gobiernos liberales, que padecemos.

Ataca con energía á los dos puntales del régimen, á los partidos liberal y conservador, que no pueden echarse nada en cara porque uno es complemento del otro y como de un mismo tronco aspiran los dos á ocupar toda la savia de la patria, sirviéndoles de pantalla en su empresa el régimen liberal antiespañol que sufrimos.

La Comunidad Tradicionalista es la única protesta que se ha levantado enérgica siempre contra la inva-

sión extranjera que ha logrado á fuerza de traiciones y engaños apoderarse de todo, incluso de los picos más altos asentando en ellos á quienes no podrán nunca identificarse con los verdaderos sentimientos del pueblo español.

Manifiesta que los partidos liberales han sido el azote de la nación, empezando por el robo de Mendi-zábal, pasando por los tratados, pérdida de colonias, empréstitos y todos los grandes negocios que han sido una verdadera expoliación á la patria.

En brillantes períodos de verdadera diatriba contra la política del gobierno liberal, dice que su programa es sólo para engañar á la galería; ahí está la ley del candado que más parece obra de Maura que no de un titulado radical, la ley del servicio militar obligatorio, la de consumos que tendrá el privilegio de aumentar el inquilinato pero no la rebaja de las subsistencias; y si viene la Ley de Asociaciones, creo será el escollo que aprovecharán los marrulleros turnantes, el uno para subir al poder y el otro para quedarse con la bandera anticlerical para tremolarla en la oposición.

Tuvo reproches para esas autoridades que toleran la descarada pornografía y que deja impune la más espantosa inmoralidad que ha de formar una ola de cieno en la que pereceremos todos, pues Dios, en vista de la tolerancia de unos, los repetidos malos ejemplos de los que deberían darlo de virtud, la pasividad de muchos y el desenfreno de los demás, ha de consentir que padezcamos la revolución que se cierne sobre nosotros, formando inmensa laguna putrefacta, que será saneada por el fuego; y hasta entonces tengo la firmísima creencia, de que no será el triunfo de Dios, la liberación de la Patria y la proclamación de nuestro Caudillo. (*Grandes aplausos*).

D. Juan M.^a Roma.

Al levantarse el insigne y benemérito propagandista de nuestros ideales es objeto de una cariñosa y entusiasta ovación.

Empieza el Sr. Roma diciendo que se siente anonadado, pues aunque bregado ya en tomar parte en los actos de propaganda, no había presenciado espectáculo como el que estaban dando los leales de las Borjas.

Dice que no puede pagar en un discurso, el agradecimiento á que queda deudor con los jaimistas de la ciudad llamada, por autonomasia la Estrella catalana.

Entusiasmado me hallo, como ha de entusiasmar á todos los jóvenes, añade, al escuchar al veterano de 86 años que con energías dignas de ser imitadas sabe cantar un himno tan hermoso como el que ha dedicado á la Bandera Santa de nuestros amores.

Glosa admirablemente lo dicho por los oradores al cantar las glorias de la Patria y dice que siempre se ha visto que España en los días de su gloria y esplendor esgrimía victoriosa sus armas contra nuestra perpetua enemiga Francia y en los días de nuestra decadencia, como en los actuales somos el juguete de ella.

Refiere que de Francia se nos quería importar la protesta luterana y que del monstruoso estallido revolucionario del 93 del siglo XVIII, nos había introducido la plaga del liberalismo foco de corrupción y cienaga de vicio, cuya importación pestilente habíamos de arrojar más allá de los Pirineos si queríamos hallar redención para nuestra Patria.

En párrafos que arranca del auditorio estruendosos aplausos, pondera los méritos que contrajeron los ilustres veteranos, que en aras de sus convicciones religiosas y políticas que en la Comunidad Tradicionalista van hermanadas, se lanzaron al campo, haciendo el sacrificio de sus intereses y de su propia sangre.

Pregonaban nuestros enemigos que el carlismo había pasado á la historia y que los jaimistas desaparecían; y sin embargo la realidad es una exuberancia extraordinaria. Surgen las juventudes una tras otra, nacen los requetés en todas partes, constituyendo una halagadora y hermosa esperanza para el porvenir.

Encarece á los Requetés la necesidad de que fijen su atención en el hermoso ejemplo que nos han legado los veteranos, para que estén dispuestos á seguir la senda de lealtad, de valor, de gloria y sacrificios que ellos trazaron.

Van creciendo tanto los Requetés en número, entusiasmos y bríos, que en la misma Barcelona son ya el espantajo de las hordas lerrouxistas y liberales y ya más que odio es miedo lo que les tienen. (*Aplausos prolongados*.)

Dice que se había olvidado por la tarde de manifestar que era indispensable y que siempre habría ricos y pobres, patronos y obreros, que también era ley Divina sancionada por la ley natural, de que habría siempre sabios é ig. orantes, porque de no ser así vendría el desconcierto y la anarquía destructora en la sociedad.

Para probar el caso puso el ejemplo de una orquesta en que si todos fueran directores no habría músicos y menos se hallaría quien cargara sobre sus hombros el bombo, (*Grandes risas y aplausos*.)

Expone los gravísimos inconvenientes que para el individuo y las colectividades tiene el dejar arrastrar por los desmayos del pesimismo y pinta en cambio las excelencias del optimismo que ha de ser patrimonio de las almas sencillas y creyentes para lograr el triunfo que está más en las manos de Dios que en las de los hombres. Dios no abandona jamás á los buenos y á los pueblos que le son fieles. (*Aplausos*.)

Con gran elocuencia, expresa que si los obreros en sus divergencias con los patronos se entendieran directamente con ellos, serían satisfechas mas fácilmente sus justas pretensiones que no interponiendo los

maleficios de falsos redentores que les explotan y les venden.

La prueba es que el *gran caudillo*, Lerroux, ha llegado á lo que no llegan ni los potentados: además de disponer de autos y lucir brillantes y darse buena vida, á tener casa bien puesta en Barcelona, en Madrid y en París, cosa á que sólo había llegado el marqués de Salamanca.

Termina manifestando que no sabe como corresponder á las muestras de afecto que le han dado los jaimistas de las Borjas á quienes da las gracias y promete en correspondencia visitarlos más despacio en otra ocasión.

Volviéndose á la presidencia en que figuraba un hermoso retrato de Don Jaime, le dirige una salutación cálida y entusiasta diciendo que los leales esperan con verdadera ansia la buena nueva de haber elegido compañera y sea llegada la hora de que demuestre en su Patria, que sabe llevar á los soldados á la victoria, entre los arreboles del heroísmo, como lo tiene probado en el extranjero.

(*Estruendosos aplausos que duran largo rato*.)

El Rdo. D. Modesto Bonell recitó con gracejo inimitable una humorística poesía original, que hizo las delicias del público y fué grandemente aplaudido.

El Coro del Círculo.

El nutrido coro del Círculo, compuesto de obreros jaimistas, intepretó bajo la inteligente y experta batuta de su director Sr. D. José Rubió y acompañado al piano por el reputado maestro compositor Sr. Gelambi, cantando con gran ajuste y afinación la *Marcha de Don Carlos*, *Los Pescadores* y el *Viva la Reina*, hermoso himno, letra del vate Sr. Riera y música del maestro Gelambi, que fueron aplaudidísimos y muy celebrados.

Terminó la hermosa velada celebrada en Borjas Blancas, en medio del entusiasmo de todos y con el deseo de que se repitan amenudo actos de tal naturaleza.

El Sr. Roma fué acompañado á la estación por numerosos correligionarios, regresando á Barcelona en el tren correo.

Muy requetebién por los entusiastas jaimistas de las Borjas, cuyas iniciativas en pro de la Causa Santa, se harán públicas muy en breve dando á conocer los planes y actos de que se trata y llevará Dios mediante á cabo.

¡Adelante siempre, jaimistas!

Cronista.

FOGONAZOS

El Sr. Canalejas ha recibido una carta firmada por los Sres. Rahola, Sagnier, Duque de Solferino y otros senadores catalanes, quejándose de la escandalosa inmoralidad que reina en los espectáculos públicos.

Esto nos parece sencillamente pedir la Luna.

Pedir moralidad á un Presidente que no ha destituido al Sr. Portela de gobernador de Barcelona...

El Marqués de Cortina, vicepresidente del Congreso pronunció un enérgico y razonado discurso contra el engendro canalejista llamado supresión de los Consumos.

Por fin encontramos un ministerial independiente y sensato.

Mas su sensatez é independencia le ha costado la dimisión de la vicepresidencia.

Así sucede con la democracia liberal: al que dice la verdad le ahorcan.

A propósito de la supresión de Consumos, dijo el Conde de Romanones en los pasillos del Congreso: «Solo con el Champagne que se consume en mi casa ahorrará cerca de cincuenta duros al mes.»

¡Buena apología para la obra de Canalejas!

Y aún hay quien dice que la reforma á nadie beneficia...

En Lisboa la policía está practicando todos los días registros domiciliarios y efectuando detenciones de significados personajes suponiéndolos complicados en conspiraciones contra la República.

Aquello debe de ser una delicia.

Y nosotros creíamos que la república hacía felices á los pueblos...

Está visto que en vez de balsa de aceite como nos lo figurábamos, va resultándonos olla de grillos.

Vaya lo uno por lo otro.

Don Salvador Canals, exsubsecretario de la Presidencia del Congreso de ministros y hombre de confianza de Don Antonio Maura, ha dicho: «Si Maura abandona la política, lo que es muy probable, no cabe la menor duda de que antes de dos años tendremos la república en España.»

¡Ojalá fuera verdad tanta belleza!

Es el mejor servicio que puede prestar á la nación Don Antonio.

Esto lo consideramos nosotros como *un mal menor*.



SARNA CON GUSTO ¿PICA?

Ni los garbanzos ni las judías

Mas le dan gusto al pueblo ciego...